

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ - ANTOLOGÍA POÉTICA

Es prototipo del poeta consagrado enteramente a su obra, que dedica "A la minoría, siempre", por su dificultad creciente a lo largo de las distintas etapas en que se divide. Su poesía se caracteriza por su sed de belleza, sed de conocimiento y sed de eternidad (posesión de la Belleza y de la Verdad; Dios identificado con la Naturaleza, con la Belleza absoluta o con la conciencia creadora).

En su trayectoria poética podemos distinguir varias etapas, que él mismo explica en el siguiente poema:

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.

5 Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
y la fui odiando sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

10 ...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

15 Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

(Eternidades)

Según estos versos, su trayectoria se puede resumir en:

-Poesía sencilla, inocente, en sus comienzos (1898), con influencia de Bécquer: *Ninfeas, Almas de violeta, Rimas, Arias tristes, Jardines lejanos, Pastorales, Baladas de primavera*. Sencillez de formas, sentimientos de soledad, melancolía, el paso del tiempo, la muerte, contemplados desde un intimismo simbolista, con ciertas notas modernistas. Son versos octosílabos con rima asonante, lenguaje sobrio y musicalidad tenue.

-Etapa modernista (1908-1915): *Elejías, Las hojas verdes, Baladas de primavera, Pastorales, La soledad sonora, Poemas mágicos y dolientes, Sonetos espirituales, Platero y yo*. Se caracteriza por la utilización del color, la adjetivación brillante, los versos largos (alejandrinos) y el intimismo.

-Etapa de depuración progresiva: *Estío, Diario de un poeta recién casado, obra clave, Eternidades, Piedra y cielo, Poesía, Belleza, La estación total*. Supresión de lo ornamental, octosílabos, asonancias o rima libre, poemas breves, concentración conceptual y emotiva. Su dificultad va creciendo, buscando penetrar en la realidad ("etapa intelectual" la llamó el autor). Él mismo define su concepto de sencillez: "Lo conseguido con menos elementos; es decir, lo neto, lo apuntado, lo sintético, lo justo. Por lo tanto, una poesía puede ser sencilla y complicada a un tiempo". Su ideal aparece en este poema:

¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.

Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas...

¡Intelijencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

(*Eternidades*)

-Etapa final, **poesía desnuda**, definitivamente depurada, llamada por el poeta etapa “suficiente” o “verdadera”. Comprende desde su exilio en América (1936) hasta su muerte (1958): *En el otro costado* y *Dios deseado y deseante*. Aparece un anhelo de Dios identificado con la Belleza y la conciencia creadora. Son versos libres, escritos con un lenguaje hermético, concentrado y muy difícil.

El dios es siempre al fin,
el dios creado y recreado y recreado
por gracia y sin esfuerzo.
El Dios. El nombre conseguido de los nombres.

Su búsqueda de la Belleza y de lo Absoluto sirvió de modelo a los componentes de la Generación del 27 y a otros muchos poetas posteriores, como los “novísimos”.

NOTA.- Respetaremos, como es habitual, la particular ortografía de Juan Ramón Jiménez: escribir *j* cuando la *g* tiene este sonido, *s* en lugar de *x* si no es intervocálica y reducción de algunos grupos consonánticos (*conciente*).

PRIMERA ETAPA.- Compruébese el tono melancólico, la sencillez de la versificación, la adjetivación y el contenido influido por el romanticismo: la muerte, el misterio de la identidad, la noche, la naturaleza).

Aquella tarde, al decirle
que me alejaba del pueblo,
me miró triste, muy triste,
vagamente sonriendo.

5 Me dijo: ¿Por qué te vas?
Le dije: Porque el silencio
de estos valles me amortaja
como si estuviera muerto.

10 -¿Por qué te vas? –He sentido
que quiere gritar mi pecho,
y en estos valles callados
voy a gritar y no puedo.

15 Y me dijo: ¿Adónde vas?
Y le dije: A donde el cielo
esté más alto y no brillen
sobre mí tantos luceros.

20 La pobre hundió su mirada
allá en los valles desiertos
y se quedó muda y triste,
vagamente sonriendo.

(*Rimas*)

Mi alma es hermana del cielo
gris y de las hojas secas;
sol enfermo del otoño,
¡mátame con tu tristeza!

5 Los árboles del jardín
están cargados de niebla:
mi corazón busca en ellos
esa novia que no encuentra;

10 y en el suelo frío y húmedo
me esperan las hojas secas:
¡si mi alma fuera una hoja
y se perdiera entre ellas!

15 El sol ha mandado un rayo
de oro viejo a la arboleda,
un rayo flotante, dulce
luz para las cosas muertas.

20 ¡Qué ternura tiene el pobre
sol para las hojas secas!
Una tristeza infinita
vaga por todas las sendas,

lenta, antigua sinfonía
de músicas y de esencias,
algo que dora el jardín
de ensueño de primavera.

25 Y esa luz de ensueño y oro
que muere en las hojas secas
alumbra en mi corazón
no sé qué vagas tristezas.

(Arias tristes)

Yo me moriré, y la noche
triste, serena y callada,
dormirá el mundo a los rayos
de su luna solitaria.

5 Mi cuerpo estará amarillo,
y por la abierta ventana
entrará una brisa fresca
preguntando por mi alma.

10 No sé si habrá quien solloce
cerca de mi negra caja,
o quien me dé un largo beso
entre caricias y lágrimas.

15 Pero habrá estrellas y flores
y suspiros y fragancias,
y amor en las avenidas
a la sombra de las ramas.

20 Y sonará ese piano
como en esta noche plácida,
y no tendrá quien lo escuche
sollozando en la ventana.

(Arias tristes)

¿Soy yo quien anda esta noche
por mi cuarto, o el mendigo
que rondaba mi jardín

al caer la tarde...? Miro

5 en torno y hallo que todo
 es lo mismo y no es lo mismo...
 ¿la ventana estaba abierta?
 ¿yo no me había dormido?

10 ¿El jardín no estaba blanco
 de luna...? El cielo era limpio
 y azul... Y hay nubes y viento
 y el jardín está sombrío...

15 Creo que mi barba era
 negra... yo estaba vestido
 de gris... y mi barba es blanca
 y estoy enlutado... ¿Es mío

20 este andar? ¿tiene esta voz
 que ahora suena en mí, los ritmos
 de la voz que yo tenía?
 ¿Soy yo...? ¿o soy el mendigo

 que rondaba mi jardín
 al caer la tarde...? Miro
 en torno... Hay nubes y viento...
 El jardín está sombrío...

25 ...Y voy y vengo... ¿Es que yo
 no me había ya dormido?
 Mi barba está blanca... Y todo
 es lo mismo y no es lo mismo...

(Jardines lejanos)

ETAPA MODERNISTA.- Nótese que el sentimiento de soledad y de tristeza se reviste ahora con un lenguaje refinado, sensorial, con valores pictóricos. Aparecen los versos alejandrinos agrupados en serventesios.

Agua verde y dormida, que no quieres ninguna
 gloria, que has desdeñado ser fiesta y catarata,
 que cuando te acarician los ojos de la luna
 te llenas toda de pensamientos de plata...

5 Agua limpia y callada del remanso doliente,
 que has despreciado el brillo del triunfo sonoro,
 que cuando te penetra el sol dulce y caliente,
 te llenas toda de pensamientos de oro...

10 Triste y profunda eres, lo mismo que mi alma;
 a tu sombra han venido a pensar los dolores,
 y brotan, en la plácida delicia de tu calma,
 los más puros ensueños y las más bellas flores...

(La soledad sonora)

Pájaro errante y lírico, que en esta floreciente
 soledad de domingo, vagas por mis jardines,
 del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente
 llena de hojas de oro y caídos jazmines...

5 ¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde
 que sueña dulcemente en la cristalería?
 ¿eres, como yo, triste, solitario y cobarde,
 hermano del silencio y la melancolía?

10 ¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?
 ¿una nostalgia eterna que mandar al ocaso?
 ¿un corazón sin nadie, tembloroso, vestido
 de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso?

(La soledad sonora)

 Las antiguas arañas melodiosas, temblaban
 maravillosamente sobre las mustias flores...
 sus cristales, heridos por la luna, soñaban
 guirnalda temblorosas de pálidos colores...

5 Estaban los balcones abiertos al sur... Era
 una noche inmortal, serena y transparente...
 de los campos lejanos, la nueva primavera
 mandaba, con la brisa, su aliento, dulcemente...

10 ¡Qué silencio! Las penas ahogaban su ruido
 de espectros en las rosas vagas de las alfombras...
 el amor no existía... tornaba del olvido
 una ronda infinita de trastornadas sombras...

15 Todo lo era el jardín... Morían las ciudades...
 Las estrellas azules, con la vana indolencia
 de haber visto los duelos de todas las edades,
 coronaban de plata mi nostalgia y mi ausencia...

(La soledad sonora)

EL VIAJE DEFINITIVO

 ... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
 cantando;
 y se quedará mi huerto, con su verde árbol
 y con su pozo blanco.

5 Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
 y tocarán, como esta tarde están tocando,
 las campanas del campanario.

 Se morirán aquellos que me amaron;
 y el pueblo se hará nuevo cada año;
10 y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
 mi espíritu errará, nostálgico...

 Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
 verde, sin pozo blanco,
 sin cielo azul y plácido...
15 Y se quedarán los pájaros cantando.

(Poemas agrestes, 1910-11)

POESÍA DESNUDA.- Versos sin rima ni medida exacta, sin adjetivación sensorial. El poeta se funde amorosamente con la naturaleza y desea un conocimiento profundo de las cosas, con un lenguaje escueto y aparentemente simple.

MAR

 ¡Solo un punto!

 Sí, mar, ¡quién fuera,
 cual tú, diverso cada instante,
 coronado de cielos en su olvido;
 mar fuerte -¡sin caídas!-,
5 mar sereno

-de frío corazón con alma eterna-,
¡mar, obstinada imagen del presente!

(Diario de un poeta recién casado)

5 No sé si el mar es, hoy
-adornado su azul de innumerables
espumas-,
mi corazón; si mi corazón –hoy
adornada su grana de incontables
espumas-,
es el mar.

10 Entran, salen
uno de otro, plenos e infinitos,
como dos todos únicos.
A veces, me ahoga el mar el corazón,
hasta los cielos mismos.
Mi corazón ahoga el mar, a veces,
hasta los mismos cielos.

(Diario de un poeta recién casado)

Te deshojé, como una rosa,
para verte tu alma.
y no la vi.

5 Mas todo en torno
-horizontes de tierras y de mares-,
todo, hasta el infinito,
se colmó de una esencia
inmensa y viva.

(Diario de un poeta recién casado)

5 ¡Qué débil el latido
de tu corazón leve,
y qué hondo y qué fuerte su secreto!
¡Qué breve el cuerpo delicado
que lo envuelve de rosas,
y qué lejos, desde cualquiera parte tuya
-y qué no hecho-,
el centro de tu alma!

(Diario de un poeta recién casado)

ACCIÓN

No sé con qué decirlo,
porque aún no está hecha
mi palabra.

(Eternidades)

Plenitud de hoy, es
ramita en flor de mañana.
Mi alma ha de volver a hacer
el mundo como mi alma.

(Eternidades)

Yo no soy yo.

Soy este
que va a mi lado sin yo verlo;
que, a veces, voy a ver,
y que, a veces, olvido.
5 El que calla, sereno, cuando hablo,
el que perdona, dulce, cuando odio,
el que pasea por donde no estoy,
el que quedará en pie cuando yo muera.

(Eternidades)

Está tan puro ya mi corazón
que lo mismo es que muera
o que cante.
5 Puede llenar el libro de la vida
o el libro de la muerte,
los dos en blanco para él,
que piensa y sueña.
Igual eternidad hallará en ambos.
Corazón, da lo mismo: muere o canta.

(Eternidades)

¡No estás en ti, belleza innúmera,
que con tu fin me tientas, infinita,
a un sinfín de deleites!
5 ¡Estás en mí, que te penetro
hasta el fondo, anhelando, cada instante,
traspasar los nadires más ocultos!
¡Estás en mí, que tengo
en mi pecho la aurora
y en mi espalda el poniente
10 -quemándome, transparentándome
en una sola llama-; estás en mí, que te entro
en tu cuerpo mi alma
insaciable y eterna!

(Piedra y cielo)

EL POEMA

¡No le toques ya más,
que así es la rosa!

(Piedra y cielo)

EL NUEVO DÍA

¡Ignota mina de los sueños
-solo un aroma vago, un
color desvanecido,
un acento sin nombre-,
5 a cuyo oro
nunca llegan los pozos de la aurora!
¡Sueños de otro hemisferio
de lo infinito!

(Piedra y cielo)

Mariposa de luz,
la belleza se va cuando yo llego
a su rosa.

5 Corro, ciego, tras ella...
La medio cojo aquí y allá...
¡Solo queda en mi mano
la forma de su huida!

(Piedra y cielo)

ANUNCIACIÓN

5 ¡Ay, deshacerme,
de una vez ya, en la luz;
entrar, hecho oro verde y último,
en el libre secreto recatado
de los afanes imposibles!

(Piedra y cielo)

5 Eternidad, belleza
sola, ¡si yo pudiese,
en tu corazón único, cantarte,
igual que tú me cantas en el mío,
las tardes claras de alegría en paz!
¡Si en tus éxtasis últimos,
tú me sintieras dentro,
embriagándote toda,
como me embriagas todo tú!
10 ¡Si yo fuese –inefable–,
olor, frescura, música, revuelo
en la infinita primavera pura
de tu interior totalidad sin fin!

(Piedra y cielo)

¡Esta es mi vida, la de arriba,
la de la pura brisa,
la del pájaro último,
la de las cimas de oro de lo oscuro!

5 ¡Esta es mi libertad, oler la rosa,
cortar el agua fría con mi mano loca,
desnudar la arboleda,
cojerle al sol su luz eterna!

(Poesía)

CENIT

5 Yo no seré yo, muerte,
hasta que tú te unas con mi vida
y me completes así todo;
hasta que mi mitad de luz se cierre
con mi mitad de sombra,
–y sea yo equilibrio eterno
en la mente del mundo:
unas veces, mi medio yo, radiante;
otras, mi otro medio yo, en el olvido.-

10 Yo no seré yo, muerte,
hasta que tú, en tu turno, vistas

de huesos pálidos mi alma.

(Belleza)

EL OTOÑADO

Estoy completo de naturaleza,
en plena tarde de áurea madurez,
alto viento en lo verde traspasado.
Rico fruto recóndito, contengo
5 lo grande elemental en mí (la tierra,
el fuego, el agua, el aire), el infinito.

Chorreo luz: doro el lugar oscuro,
trasmino olor: la sombra huele a dios,
emano son: lo amplio es honda música,
10 filtro sabor: la mole bebe mi alma,
deleito el tacto de la soledad.

Soy tesoro supremo, desasido,
con densa redondez de limpio iris,
del seno de la acción. Y lo soy todo.
15 Lo todo que es el colmo de la nada,
el todo que se basta y que es servido
de lo que todavía es ambición.

(La estación total)

LA ETAPA FINAL.- *Espacio* es un poema en prosa incluido en el libro *En el otro costado* en el que el poeta se siente en plenitud, casi dios, fundido con el universo. Destaca el ritmo de las frases. *Dios deseado y deseante* es un libro casi místico, en el que Dios se identifica con la Belleza absoluta, no con el Dios cristiano.

ESPACIO

“Los dioses no tuvieron más sustancia que la que tengo yo.” Yo tengo, como ellos, la sustancia de todo lo vivido y de todo lo porvenir. No soy presente solo, sino fuga raudal de cabo a fin. Y lo que veo, a un lado y otro, en esta fuga (rosas, restos de alas, sombra y luz) es solo mío, recuerdo y ansia míos, presentimiento, olvido. ¿Quién sabe más que yo, quién, qué hombre o qué dios puede, ha podido, podrá decirme a mí qué es mi vida y mi muerte, qué no es? Si hay quien lo sabe, yo lo sé más que ése, y si quien lo ignora, más que ése lo ignora. Lucha entre este ignorar y este saber es mi vida, su vida, y es la vida. Pasan vientos como pájaros, pájaros igual que flores, flores, soles y lunas, lunas soles como yo, como almas, como cuerpos, cuerpos como la muerte y la resurrección; como dioses. Y soy un dios sin espada, sin nada de lo que hacen los hombres con su ciencia; solo con lo que es producto de lo vivo, lo que se cambia todo; sí, de fuego o de luz, luz. ¿Por qué comemos y bebemos otra cosa que luz o fuego? Como yo ye nacido en el sol, y del sol he venido aquí a la sombra, ¿soy de sol, como el sol alumbro?, y mi nostalgia, como la de la luna, es haber sido sol de un sol un día y reflejarlo solo ahora. Pasa el iris cantando como canto yo. Adiós, iris, iris, volveremos a vernos, que el amor es uno y solo y vuelve cada día.

LA TRANSPARENCIA, DIOS, LA TRANSPARENCIA

Dios del venir, te siento entre mis manos,
aquí estás enredado conmigo, en lucha hermosa
de amor, lo mismo
que un fuego con su aire.

5 No eres mi redentor, ni eres mi ejemplo,
ni mi padre, ni mi hijo, ni mi hermano;
eres igual y uno, eres distinto y todo;
eres dios de lo hermoso conseguido,
conciencia mía de lo hermoso.

10 Yo nada tengo que purgar.

Toda mi impedimenta
no es sino fundación para este hoy
en que, al fin, te deseo;
15 porque estás ya a mi lado,
en mi eléctrica zona,
como está en el amor el amor lleno.

Tú, esencia, eres conciencia; mi conciencia
y la de otros, la de todos,
con forma suma de conciencia;
20 que la esencia es lo sumo,
es la forma suprema conseguible,
y tu esencia está en mí, como mi forma.

Todos mis moldes, llenos
estuvieron de ti; pero tú, ahora,
25 no tienes molde, estás sin molde; eres la gracia
que no admite sostén,
que no admite corona,
que corona y sostiene siendo ingrave.

Eres la gracia libre,
la gloria del gustar, la eterna simpatía,
30 el gozo del temblor, la luminaria
del clariver, el fondo del amor,
el horizonte que no quita nada;
la transparencia, dios, la transparencia,
el uno al fin, dios ahora sólito en lo uno mío,
35 en el mundo que yo por ti y para ti he creado.

(Dios deseado y deseante)

EN LO DESNUDO DE ESTE HERMOSO FONDO

Quiero quedarme aquí, no quiero irme
a ningún otro sitio.

Todos los paraísos
(que me dijeron) en que tú hablabas,
5 se me han desvanecido en mis ensueños
porque me comprendí mejor este en que vivo,
ya centro abierto en flor de lo supremo.

Verdor de primavera de mi atmósfera,
¿qué luz podrá sacar de otro verdor
10 una armonía de totalidad más limpia,
una gloria más grande y fiel de fuera y dentro?

Esta fue y es y será siempre
la verdad:
Tú oído, visto, comprendido en este paraíso mío,
tú de verdad venido a mí
15 en lo desnudo de este hermoso fondo.

(Dios deseado y deseante)